

RESUMEN DEL GLORIOSO SERVICIO DEL DOMINGO

Entrada de la Iglesia al Cielo



Entendiendo el Cielo donde Queremos ir (I Parte)

PROFETA DR. DR. OWUOR
25 de Julio de 2021

Hemos visto la gran importancia de las vestiduras con que debe estar ataviada la novia de Cristo (La Iglesia), siendo esta vestidura un requisito fundamental para poder subir por medio del rapto, a celebrar las gloriosas Bodas del Cordero.

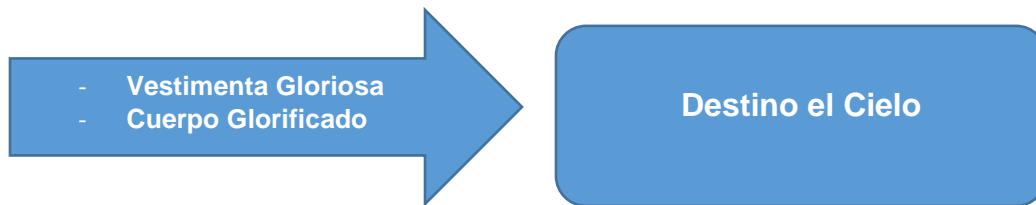
Pero ¿Cómo son estas gloriosas vestiduras? La biblia nos enseña que estas vestiduras de lino finísimo son blancas y puras. En otras palabras, es vestirse de la salvación que nos dio nuestro mesías, son las obras de justicia y misericordia que debemos practicar, es la santidad, la fe, la paz y pureza con que debemos vivir. **(Isaías 54:6-7) (Isaías 61:10) (Apocalipsis 3:18).**

Adicionalmente hemos visto cómo será el glorioso cuerpo con que vamos a ser transfigurados, el cual es indispensable para poder entrar en el Reino de los Cielos **(I Corintios 15: 35-56)**, un cuerpo que nuestro amado Jesús compró para nosotros en la cruz del calvario; siendo él, el primogénito de los muertos, porque sin muerte no hay vivificación **(I Corintios 15:36) (Apocalipsis 1:5)**. Este cuerpo glorioso tiene ciertas características.

Pero ¿Cuáles son las características o cualidades de este glorioso cuerpo, que nuestro Señor Jesús compró para nosotros?

- Será similar al cuerpo de nuestro Señor Jesús,
- No estará sujeto a la muerte,
- No estará sujeto al pecado,
- No estará sujeto a las enfermedades,
- Es superior,
- Se puede aparecer y desaparecer,
- No tiene límites de tiempo y espacio,
- Puede llegar donde ningún hombre puede llegar (Cómo cuando el Señor llevó a los Poderosos Profetas a que produjeran el choque de las estrellas de neutrones).

Ahora bien, estimado lector ¿Cuál es el motivo por el que la biblia y Los Dos Poderosos Profetas del Señor, nos han enseñado acerca de esta Gloriosa Vestimenta y este Glorioso Cuerpo? La razón es la siguiente:



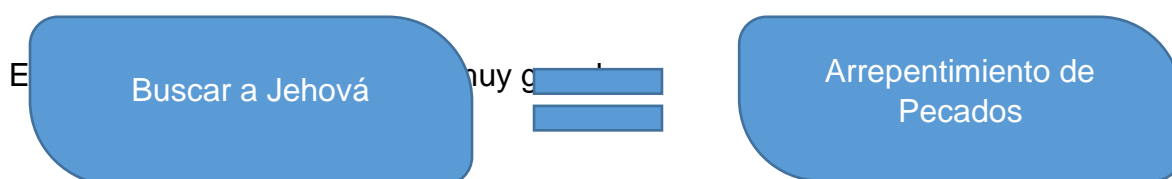
El Señor desea mostrarnos y que entendamos cual es el cielo que ha preparado para nosotros, el cual representa nuestra verdadera casa, nuestra morada celestial. Entonces a partir de esta enseñanza y las venideras, él nos revelará todo lo que necesitamos saber para aferrarnos aún más, a esta celestial y verdadera ciudadanía, y así podamos separarnos de este mundo pasajero y corruptible, en el cual somos forasteros por un muy corto tiempo (**Hebreos 11:13**).

Todo viene del cielo: las profecías los terremotos, las sanidades, la lluvia, en fin, todo proviene del cielo, y que el mayor deseo de nuestro Dios, es que nosotros podamos entrar en su glorioso reino. El señor nos aclara que la tierra es posesión suya (**Levítico 25:23**), la tierra no es eterna, debido a esto es que no podemos aferrarnos a lo que esta tierra nos ofrece, porque todo gira en torno al pecado, nosotros somos peregrinos en este lugar (**I Pedro 2:11**).

La tierra no es tuya, así que cada vez que se hace un contrato para comprar un lugar aquí en este planeta, debería incluirse una cláusula, que aclare, la imposibilidad de hacer una venta perpetua (que es para siempre).

La vestimenta gloriosa, el cuerpo glorificado, lo pasajero de este mundo en que vivimos momentáneamente, no es más que la reafirmación del deseo de nuestro Dios, para apercibirnos de que él ha diseñado todo, para que nosotros su Iglesia fiel pueda entrar en el Reino de los Cielos.

Los caminos de Dios son enigmáticos, y estando en esta tierra solo podemos entender las cosas del cielo, si él nos abre el entendimiento por medio de su Espíritu Santo (**Génesis 1:28-29**). Partiendo de esta verdad inmutable (que no cambia) es que sabemos que la única manera de conocer y entender lo celestial, es buscando de todo corazón al Señor para que él nos abra el entendimiento, pero nuestro Dios no va a estar siempre disponible, así que tenemos que buscarlo con premura mientras puede ser hallado (**Isaías 55:6-9**) ¿Cómo buscamos a nuestro Señor?



Cuando queremos empezar a entender el cielo, nos damos cuenta que no lo podemos hacer, que solo podemos entender lo que el Señor nos quiera mostrar. Nuestro Padre Celestial es un Dios insondable (que no puede comprenderse o conocerse por su misterio o dificultad), nuevamente solo podemos comprender lo que él nos quiera revelar **(Romanos 11:33-36), (Isaías 40:13-14) (Jeremías 23:23-24)**.

Partiendo de esta gran orden de entender el cielo, nuestra mayor ocupación y deseo, tiene que ser buscar el cielo como el más gran tesoro que podremos encontrar, es tan valioso que cuando lo encontramos vendemos todo lo que tenemos para poder comprarlo **(Mateo 13:45-46)**, cuando encontramos este tesoro celestial, todo lo de este mundo se vuelve basura, ya nada más importa. El objetivo principal de nuestra vida cambia, y se enfoca únicamente en cuidar y mantener este glorioso tesoro llamado el Reino de los Cielos.

Dios no quiere que te pierdas el cielo, tan es así que él nos envía una invitación, es por esto, por lo que nuestro tiempo en la tierra debe ser para buscar el Reino de los cielos. Cuando se trata de que entremos en el cielo el Señor no tiene reparos, es tan grande su deseo, que envió a Jesús, su unigénito hijo al mundo a morir por nosotros en la cruz, y así darnos acceso al cielo por medio de él.

El primer encuentro en la biblia que hace referencia al puente hacia el cielo se menciona en **(Génesis 14:18-19)**, aquí la biblia muestra a Melquisedec, como símbolo de Jesús encarnado.

Todos tenemos orgullo por nuestros países, pero el Señor dice, ustedes deben estar anhelando un mejor país, un lugar celestial, el mismo Señor no se avergüenza de llamarse Dios de ellos haciendo referencia a los patriarcas, y por ende a nosotros también. Él ha preparado una ciudad para nosotros; el cielo es un enigma separado de la decadencia de la tierra, el cielo es justicia, gloria, santidad, entonces basado en estos atributos, podemos ver porque son tan necesarias las vestiduras del Señor, así como el cuerpo glorificado para poder entrar al cielo **(Juan 14:1-7)**.

Tiene que haber un sentimiento en nuestro corazón para llegar a casa, al Padre, donde no hay asesinos buscando matarte, no hay ladrones buscando robarte, donde no hay cáncer, diabetes, no hay lisiados, tumores, no hay muerte, ni tristeza **(Isaías 35: 3-5)**.

Al Señor le llama la atención, que los profesores a punto de obtener una maestría hacen preguntas de kínder Garden, como Tomás que después de haber pasado tiempo con el Señor Jesús, le preguntó cuál era el camino al Padre, pero de esas preguntas nacen respuestas extraordinarias, como la de Jesús a Tomás para enseñarnos. Él le respondió lo siguiente:

“Yo soy el camino la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí”

Juan 14:6

Si Dios creó el cielo, ÉL mismo tiene que establecer los requisitos para poder entrar a su reino (Vestiduras Gloriosas y Cuerpo Glorificado)

Dios desea que entremos en su glorioso reino; nuevamente, el mismo Dios estableció los requisitos para entrar, pero aquí surge la pregunta ¿Dónde está el cielo? No podemos anhelar ir al cielo si no sabemos dónde está.

La biblia nos dice que el cielo se encuentra arriba (**Efesios 4:10**) (**Lucas 9:16**), además el Señor dio una visión a sus Poderosos Profetas, en la cual bajó un lienzo desde el cielo que los cubrió, y luego los empezó a subir bajando la velocidad para que ellos conocieran la dirección (**Hechos 10:11**).

Son muchas las citas bíblicas que evidencian en donde está ubicado el Reino de los Cielos, la biblia ubica el cielo por encima del universo hacia el extremo norte (**Isaías14:13-15**), entonces debemos ajustar nuestro GPS hacia esa dirección; sin embargo, en estos lados el único que nos puede navegar correctamente rumbo a este destino, es el Espíritu Santo, él nos ayuda a poner la mirada en las cosas de arriba, donde está el cielo ¡Aleluya! (**Colosenses 3:1**).

Entonces tomemos aliento, celebremos, no nos tenemos que quedar con el cáncer, con los ventiladores por el Corona Virus; tenemos un cuerpo nuevo que nos está esperando (**I Tesalonicenses 4:16-17**), tenemos que decir:

VIH, diabetes, cáncer, etc. Sé que han devastado mi cuerpo, puedo estar tumbado, pero hoy estoy listo para dirigirme a ustedes, pero esta vez te doy estas noticias, el Señor Jesús, me compró un nuevo cuerpo que nunca va a tener VIH, diabetes, cáncer, ni ninguna enfermedad ¡Aleluya, Gloria a Dios!

El Señor hoy nos dice que con solo el pensamiento del cielo puedes levantarte de la cama, puedes pisotear la enfermedad, con un glorioso cuerpo preparado para mí, que derrota todo tipo de enfermedades y males ¡Aleluya, Aleluya, Gloria al que vive, nuestro Mesías que viene por su iglesia pura y sin mancha!

¿Cuántos cielos han sido creados?

La respuesta a la pregunta anterior es que el Señor Todopoderoso creó tres cielos (**II Corintios 12: 2**), entonces usted no quiere dirigirse al lugar incorrecto. A veces cuando te invitan a una actividad o celebración, te equivocas en la ubicación y llegas a un lugar incorrecto, por lo que debes llamar para que te puedan guiar

correctamente. Igual pasa en nuestro destino al cielo, no queremos llegar al cielo incorrecto, es por eso por lo que necesitamos la guía infalible del Espíritu Santo.

El Señor creó los cielos y la tierra, nótese que hace referencia a cielos en plural, los tres cielos creados por Dios (**Génesis 1: 6-8**), él dijo:

6 Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.7 E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así.8 Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

Ahora bien ¿Dónde están ubicados cada uno de estos tres cielos y cuál es el correcto al que debemos ir?

- El primer cielo es el que está sobre la tierra donde están las nubes (**Génesis 1:20**).
- El segundo cielo es donde se encuentra el espacio donde se ubican las constelaciones de estrellas y planetas (**Hebreos 11:12**) (**Salmo 8: 3-4**).
- Tercer cielo, es donde se encuentra la morada de Dios y su glorioso trono, separado totalmente de la tierra, donde se encuentra el Mesías, donde están los ángeles del Señor y se ubica el árbol de la vida (**Efesios 2:6**) (**Isaías 6:1-6**)

El tercer cielo es donde el Señor quiere que apuntes tu mirada, ahí están los serafines que son los ángeles más superiores, los cuales están llenos de fuego; sin embargo, ellos mismos no pueden enfrentar la santidad de Jehová, la biblia dice que con dos alas cubren sus pies pues no son dignos, debido a que eso simboliza la parte más contaminada, con sus otras dos alas se cubren sus ojos, porque tampoco son dignos de mirar la santidad de Jehová, y con las otras dos alas vuelan listos para servir al Señor. Tienen que dirigirse indirectamente al Señor, hablándose uno al otro, proclamando la santidad de Jehová.

El Señor le mostró a sus dos Poderosos Profetas el almacén de la lluvia, este es como de concreto sólido, pero él le enseñó que había una puerta de dos losas de concreto que se apartaban, y en medio se hacía como una hendidura, por donde el agua empieza caer y se vierte masivamente, así comienzan a caer las gotas de agua sobre la tierra.

Este es el cielo donde Dios promete llevar la Iglesia fiel, donde el diablo no te puede ver ni tocar, es donde se encuentra nuestra verdadera ciudadanía, de donde esperamos a nuestro salvador (**Filipenses 3: 20-21**). Este es el lugar de donde vino Jesús y a donde volvió, es donde está entronado Jehová, el lugar al extremo norte, por eso no se puede adorar otra cosa sino solo a él (**I Reyes 22: 19-20**).

En el tercer cielo es donde se transfigura nuestro cuerpo de humillación a un cuerpo glorioso, ahí no hay muerte, no hay luto, no hay morgues, no hay cirugías, no hay

lepra, no existe el pecado, no hay lisiados, mudos, funerales, llanto, tristeza, no ocupas de psiquiatras o psicólogos, no hay divorcios, fornicación, adulterio, falsos profetas, pecado sexual, en fin, no hay apostasía. Nuevamente, es donde está el trono de dominio **(Salmo 103:19)**.

Él dice, los millonarios de esta tierra han hecho cohetes para ir al espacio, pero no han logrado nada porque sólo han alcanzado el inicio del segundo cielo y luego tienen que devolverse, el tercer cielo no es para club de millonarios. Tú no puedes llegar al cielo con los lingotes de oro que has atesorado en este mundo, no guardes tesoros en la tierra, el señor se ríe de los millonarios en euros y dólares, él te dice, si no te preparas en santidad y justicia, mañana ninguna de tus riquezas te va a salvar de ir al infierno.

si un rico llega al cielo con un lingote de oro y se lo da a un ángel, él le va a decir ¿Qué es esto? Si aquí las calles son de oro ¡Gloria a Dios!, atesora en el cielo donde la polilla no corroe **(Mateo 6:19-21)**.

Hoy es el día de orientación para ir al cielo. Nada se va a corromper en el cielo, nadie te va a robar, puedes relajarte, eso no existe en el cielo, donde está tu corazón ahí está tu tesoro.

En resumen:

1. Tu ciudadanía pertenece al cielo, necesitamos arrepentimiento para poder entrar a este Glorioso Reino, es el deseo amoroso de nuestro Padre Celestial que podamos entrar. Él nos dice, están conscientes que hay un cielo preparado para ustedes.

Él clama y anhela que nos encontremos con el arrepentimiento, que aceptemos a Jesús en nuestro corazón, que nos levantemos de nuestro pecado, que conozcamos la santidad y entremos al cielo **(Hechos 17:30-31)**.

El Señor te dice hoy, cualquiera que sea el pecado que te ha atado toda tu vida, tú le puedes decir hoy, yo voy a mi casa, yo voy a regresar a mi Padre. Pero la iglesia de hoy no se levanta de su pecado, acaso no van a regresar al Señor ¿Por qué no dicen? Me caí, ahora me levanto, me sacudo y ahora voy a mi casa. Llegas al punto que dices suficiente, es suficiente de prostíbulos, bares, cantinas, lugares de perdición y pecado, no más, ha llegado el final voy a regresar a casa **(Jeremías 8: 4-8)**.

2. Dios nos dice, que al presentarnos el cielo el día de hoy, debemos enfocarnos en las promesas que ha puesto en cielo para nosotros, que tiremos todo lo de este mundo a la basura, y busques el Reino de los Cielos sin cesar.

Si hoy quieres regresar a tu Padre Celestial e ingresar a su Glorioso Reino, repite esta oración:

Oración de fe

“Poderoso Señor Jesús, yo me arrepiento y me alejo de todo pecado y proclamo que mi ciudadanía pertenece al cielo, me arrepiento y me alejo del pecado, te pido que el Espíritu Santo entre en mí corazón y crucifique todo lo que hay del mundo en mí, yo te acepto como mi Señor y mi salvador, en el poderoso nombre de Jesús, yo soy nacido de nuevo, amén”

<https://vimeo.com/manage/videos/579089395>

(Enseñanza)

Traducción y transcripción para todo pueblo de habla hispana.

Equipo De Arrepentimiento Y Santidad, América Latina

Sitio Web en Español: <http://arrepienteteypreparaelcamino.org>

Radio en Español: <https://s2.radio.co/s73352a1cf/listen> <https://s2.radio.co/s73352a1cf/low>

En inglés: www.repentandpreparetheway.org <https://www.jesuslordradio.info>